

# Editorial

## La competitividad mexicana en el siglo XXI

Miguel A. Palomo González\*

En el mes de mayo de cada año, el *Institute for Management Development* (IMD, Lausanne, Suiza, [www.imd.ch](http://www.imd.ch)) publica su reporte "Anuario de la Competitividad Mundial", el cual considera un total de 47 países, incluyendo los de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y países con una economía emergente.

En el reporte se analiza la competitividad por país, y los puntos fuertes y débiles de cada uno. Pero antes de que el lector se sumerja en números y estadísticas abundantes en este u otro tipo de reporte similar, consideramos necesario reflexionar a nivel macro. ¿Qué tan competitivo es México? ¿Qué significa ser competitivos a nivel internacional? y ¿Qué hay que hacer para ser competitivos?

Respetando la metodología y criterios empleados, los cinco países más competitivos son en primer lugar, Estados Unidos, seguido de Singapur, Finlandia, Holanda y Suiza.

México se encuentra en el lugar 36, bastante lejos del lugar que ocupan sus socios comerciales del TLC, Estados Unidos(1) y Canadá(11), y países como Chile (26) y Brasil(34) resultaron mejor posicionados o son más competitivos que México. Un aspecto positivo para México es que hemos mejorado nuestra competitividad en los últimos 4 años, pasando del lugar 42 al lugar 36.

Un político optimista diría "No estamos en el fondo, y somos más competitivos que la mayoría de los países de América Latina", mientras que un empresario realista probablemente se preguntaría "¿Por qué estamos en el TLC?" ¿Quién se beneficia por estar México en el TLC?

### ¿QUÉ SIGNIFICA SER COMPETITIVO A NIVEL INTERNACIONAL?

El reporte analiza en cada país 8 categorías o sectores: Economía Doméstica, Internacionalización, Gobierno o Sector Público, Finanzas, Infraestructura, Administración (de empresas), Ciencia y Tecnología, y la Gente o condiciones de la población.



---

\* Profesor de la Jefatura de Ingeniería Industrial,  
Facultad de Ciencias Químicas de la UANL.  
e-mail: [mpalomo@ccr.dsi.uanl.mx](mailto:mpalomo@ccr.dsi.uanl.mx)

Cada sector de competitividad se subdivide en criterios, en total 290. Es decir, son los criterios (y no los sectores) los que en forma agregada miden la competitividad de cada país. A continuación centraremos nuestra atención, como ejemplo y por estar más relacionados con el tema, en los sectores Administración de Empresas y Ciencia y Tecnología.

El Sector administración considera los siguientes criterios:

- La productividad, por persona, en dólares,
- El costo de la mano de obra, evaluada por hora empleada
- Los resultados en ventas, la relación precio/calidad, gastos en publicidad, credibilidad corporativa
- La eficiencia administrativa, por medio de la creación de empresas, directores competentes, experiencia en negocios internacionales, nivel de competencia, seguridad e higiene en el trabajo, motivación de los trabajadores y capacitación, y
- La cultura corporativa mide el proceso administrativo, la orientación al cliente, la cultura de mercadotecnia, el aspecto emprendedor, y responsabilidad social, entre otras.

El sector ciencia y tecnología mide:

- Los gastos en investigación y desarrollo, en millones de USD.
- El personal de investigación y desarrollo, en cantidad y calidad, personal calificado en información tecnológica
- La administración de tecnología, mide la cooperación tecnológica entre empresas e institutos de investigación, recursos financieros, desarrollo de tecnología, etcétera
- El ambiente científico y tecnológico mide premios Nóbel nacionales, el enfoque de la investigación básica, el interés mostrado por la población hacia la ciencia y la tecnología.
- La propiedad intelectual mide con varios criterios el número de patentes generadas u otorgadas.

De alguna manera el Desarrollo Competitivo de los sectores evaluados son el resultado de acciones públicas y privadas, y si actualmente nos encontramos en una posición de pobre competitividad, esto se debe en gran parte a que los programas económicos de sexenio tras sexenio no han desarrollado dichos sectores.

Los criterios anteriores nos indican que para que México sea competitivo como país, debe producir bienes y servicios que cumplan con

las exigencias del mercado internacional, al mismo tiempo que mantiene y expande el ingreso real de la gente en el largo plazo.

También significa que un país rico en recursos naturales (como es el caso de México) no necesariamente es competitivo. Es decir, son más importantes los procesos de transformación y entrega de bienes y servicios al mercado. Por otro lado, un país no compite nada más con bienes y servicios, también es importante competir con un sistema de educación y un sistema de valores.

### ¿QUÉ HAY QUE HACER PARA SER COMPETITIVOS?

Hablar de que México como país debe ser competitivo, sin ver los puntos que lo conforman, puede reflejar una miopía. Por ejemplo, en las tablas I y II se compara la competitividad contra dos de sus factores (productividad y Gastos en I y D) y nos muestran lo complejo de las relaciones.

Nuestra posición como país no es más que el reflejo de varias deficiencias históricas de nuestra cultura política, empresarial y social: la falta de un ambiente económico estable; una estructura económica poco flexible; pobre inversión en la infraestructura tradicional y la tecnológica; la falta de promoción del ahorro interno; una cultura exportadora poco agresiva; desequilibrio entre niveles de salarios, productividad e impuestos; aumento en las diferencias salariales y un debilitamiento de la clase media; falta de inversión en educación; y sobre todo el desequilibrio producto de haber desarrollado una economía local (proteccionista) contraria a una economía globalizada.

TABLA I. Competitividad y productividad			TABLA II. Competitividad y gasto en I y D		
País	Competitividad Lugar	Productividad USD/persona	País	Competitividad Lugar	Gasto en I y D millones USD
Luxemburgo	6	(1) 67,354	Estados Unidos	1	(1) 227,934
Bélgica	20	(2) 64,082	Japón	17	(2) 122,275
Estados Unidos	1	(3) 62,454	Canadá	11	(7) 9,362
Canadá	11	(10) 50,688	Brasil	14	(14) 5,876
Argentina	41	(28) 34,037	Argentina	41	(26) 1,466
México	36	(34) 24,452	México	36	(29) 886

Si continuamos sin poder eliminar nuestras deficiencias a nivel individual, a nivel empresa y como país, el riesgo social y económico que está presente en el largo plazo es: una pérdida de la identidad como país con un enfoque preponderante del individuo hacia mejorar sus condiciones de vida, mas que en un compromiso de cambio social; sin importar si trabaja o no para una empresa mexicana; si se explotan o no los recursos mexicanos en beneficio del mexicano; y una atomización del capital mexicano, en número y en cantidad, preocupado más por salvaguardar su mercado regional (puesto que ya perdió su mercado nacional).

Pero si en los últimos 100 años apenas logramos llegar hasta el nivel de competitividad actual, tal vez se requieren otros cien años para que logremos mejorar. Desgraciadamente estamos hablando de modificar la cultura actual del mexicano: de formar en las nuevas generaciones el concepto de “Competitividad Internacional del Trabajador Mexicano”, de fomentar la cohesión social junto con un sistema de valores, de establecer un sistema promotor de la cooperación entre empresas e institutos de investigación, de desarrollar personal competitivo en ciencia y tecnología, de apoyar a los empresarios con cultura global, espíritu emprendedor y visión “ganar-ganar”, de orientar nuestros esfuerzos hacia la mejora e innovación de procesos y productos competitivos, y de participar políticamente para así mejorar el sector público.

Probablemente sea más ilustrativo el comentario del reporte del IMD que menciona que el desafío de México es: moverse de la posición de inversiones de bajo valor agregado (maquiladoras) hacia una de alto valor agregado.

